

Los moldes dramáticos de restos humanos de Pompeya

Image not found or type unknown



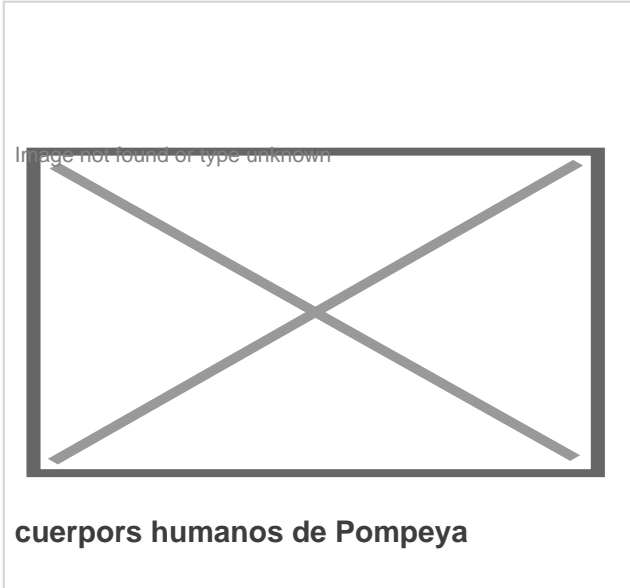
restos humanos de Pompeya

La erupción del monte Vesubio en el año 79, fue una de las erupciones volcánicas más famosas y mortíferas de la historia de Europa, enterró a Pompeya bajo cenizas, dejando así congelados en el tiempo a la ciudad y a sus habitantes, lo que los convierte en un verdadero tesoro para los arqueólogos.

Es difícil calcular cuántos pompeyanos murieron a causa de la erupción del Vesubio. El volcán comenzó a dar señales de estar activo varios días antes, provocando que gran parte de los habitantes de la región escaparan, sobre todo por mar.

Lamentablemente, los más confiados permanecieron en el lugar y finalmente tuvieron que soportar la nube tóxica que se abatió sobre Pompeya pereciendo en poco tiempo. Algunos investigadores consideran que murieron por asfixia. Sin embargo, recientemente se ha publicado una investigación que afirma que perecieron al instante, abrasados por la nube volcánica, con temperaturas de entre 300 y 600°.

Los arqueólogos calculan que en el momento de la erupción la población de Pompeya contaba con unos 15.000 habitantes y, de momento, se han localizado unos 2.000 cadáveres. Teniendo en cuenta que un tercio de la ciudad todavía no ha sido excavado es posible que aparezcan bastantes más.



El testimonio de los pompeyanos que no huyeron y murieron en la ciudad es estremecedor. ¿Pero cómo se han podido recuperar sus restos, si quedaron totalmente sepultados por varios metros de piedra volcánica y cenizas?

Giuseppe Fiorelli, arqueólogo al que consideramos el padre de la arqueología científica en Pompeya, se dio cuenta de que, en ciertos momentos de la excavación, topaban con huecos entre la ceniza que se correspondían por las huellas dejadas por los cadáveres atrapados por la ceniza.

La materia orgánica había desaparecido, quedando el esqueleto y el volumen equiparable a su cuerpo ocupado por un vacío entre las capas de ceniza. En 1860, se le

ocurrió un método para rescatar los vacíos de los pompeyanos inyectando yeso líquido que iba ocupando el hueco para después solidificarse. De esta forma, se obtenía un calco bastante detallado, que encerraba el esqueleto original, de aquellos desafortunados que no tuvieron la ocasión de escapar.

El método no siempre ha resultado ser exitoso, de tal forma que, hoy en día, se cuenta con poco más de 100 calcos de pompeyanos fallecidos a causa de la erupción del Vesubio. Esta técnica también se empleó para reconstruir algunos elementos de madera, como puertas o contraventanas, que desaparecieron por tratarse de materia orgánica, pero que dejaron su hueco entre la ceniza.

Contemplar las formas y posturas de los pompeyanos muertos en la erupción es un espectáculo conmovedor. La mayoría de ellos murieron boca arriba cubriendo sus rostros con los brazos o intentando tapar la boca con sus propios vestidos. Otros perecieron boca abajo, otros aferrándose a sus joyas y ahorros. En ocasiones se ven parejas o grupos familiares, en los que los padres intentan proteger a sus hijos.

Hay casos peculiares como el de un esclavo prisionero que conservó unos aros de hierro en los tobillos. O varios gladiadores que, encerrados en sus cubículos del cuartel de gladiadores (el primitivo pórtico del teatro), no pudieron escapar. Curiosamente, junto con estos cuerpos, apareció el de una joven y rica mujer romana, totalmente engalanada.

Sabemos que los gladiadores tenían gran éxito entre las damas romanas, ¿tal vez había acudido allí para requerir los servicios de uno de ellos?

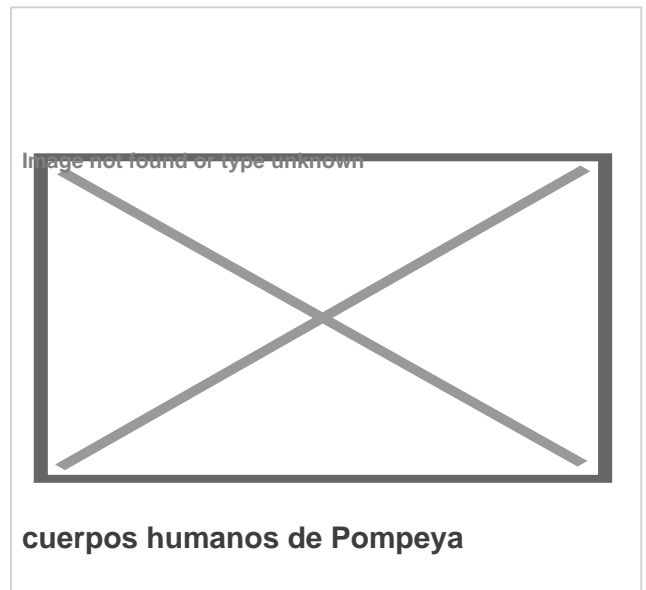
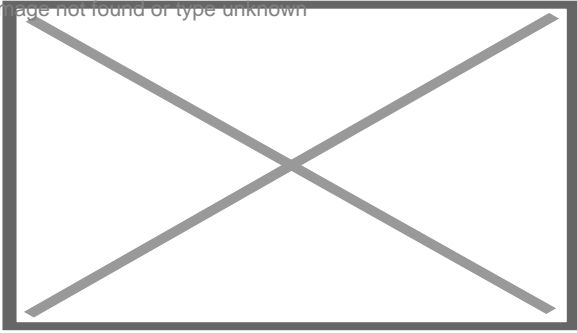


Image not found or type unknown



cuerpos humanos de Pompeya

Hoy en día, los moldes extraídos están repartidos en distintos puntos del yacimiento. Dos de ellos se encuentran en el macellum, el mercado situado en el foro. También en el foro podemos ver un molde de un perro que murió por las mismas causas que sus dueños, y que no pudo escapar, por permanecer atado. Junto con un pompeyano acucillado, yace en el almacén de piezas arqueológicas, antiguo almacén de grano.

En una de las estancias de la Casa de Menandro están expuestos diez cuerpos, que salieron en un solo bloque cuando Maiuri los rescató del olvido. El conjunto de moldes más completo es el del llamado Huerto de los Fugitivos, con un total de trece personas.

Los cuerpos «congelados» de Pompeya son uno de los motivos principales de visita de muchos turistas. Hay que tener en cuenta que no estamos ante cadáveres o cuerpos reales sino los moldes de los huecos que dejaron en la lava una vez solidificada, habiéndose disuelto todos los restos orgánicos y ropas. (Tomado del sitio Visitar Pompeya)

<https://www.radiohc.cu/de-interes/miscelanea/245584-los-moldes-dramaticos-de-restos-humanos-de-pompeya>



Radio Habana Cuba